



Calle Pintor Llorens, s/n - La Faroleta (Dénia)
Elena Ciller Abellán

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Calle Pintor Llorens, s/n - La Faroleta
Municipio:	Dénia
Comarca:	La Marina Alta
Directora:	Elena Ciller Abellán
Equipo técnico:	–
Autora del artículo:	Elena Ciller Abellán
Promotor:	–
Autorización:	–
Fecha de la actuación:	29/5/2001 – 31/7/2002
Coordenadas localización:	249750 – 4303800
Periodo cultural:	Almorávide / almohade
Material depositado:	Museo Arqueológico de la Ciudad de Dénia
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

El solar que está siendo objeto del estudio arqueológico comprende unos 3000 m² de superficie y se localiza en el área de El Fortí, que es el gran Raval marítimo de Daniya. Se sitúa al sureste de la ciudad y está separado de la medina por el Riatxol, desagüe natural de la zona lacustre del saladar que va hasta el mar.

Esta área es ocupada *ex novo* en época islámica, a partir de fines del siglo XI y a lo largo de todo el siglo XII y principios del siglo XIII. Pero los restos exhumados en dicho solar han aportado información de una ocupación del suelo en época anterior.

Hemos establecido varias fases, que a continuación expondremos con más detenimiento:

- I. Periodo romano. Canteras.
- II. Periodo tardorromano. Necrópolis.
- III. Periodo islámico:
 - 1.^a fase. Mediados siglo XI - principios siglo XII.
 - 2.^a fase. Siglos XII-XIII.

PERIODO ROMANO. CANTERA

A lo largo de toda la excavación hemos documentado afloramientos naturales de roca arenisca, sobre la que posteriormente se han construido los edificios de época islámica. Esta se encuentra en gran parte tallada, lo que nos hizo pensar que podía tratarse de una cantera de extracción de piedra. Las formas talladas en la roca son en su mayoría circulares y presentan diferentes diámetros que oscilan en mayor proporción entre los 45, 47 y los 51 cm y la altura de dichas extracciones varía entre los 12 y los 14 cm. En estas improntas se pueden observar claramente las señales de los punzones utilizados para facilitar la extracción. También hemos documentado cinco extracciones no completadas, que presentan un diámetro de 40, 41, 42, 45 y 61 cm. La función de estas losas circulares sería la de tapaderas de los grandes *dolia* romanos, así como tambores de columnas. También habría que señalar que a lo largo de la excavación, pero ya en momento islámico, hemos documentado varios fragmentos de piezas de molino de piedra arenisca que han sido reutilizados para formar parte de los pavimentos islámicos, y que tal vez correspondan al momento de utilización de la cantera, aunque es imposible afirmar esto con seguridad. Estos presentan diámetros que oscilan entre los 40, 45 y 48 cm.

Por otro lado, hemos podido observar señales de extracción de sillares de arenisca, incluso hemos podido documentar las muescas donde se introducirían las herramientas para facilitar la extracción, pero ha sido imposible determinar el tamaño de los sillares, puesto que no ha quedado la impronta de estos, solo la línea rectilínea tallada.

PERIODO TARDORROMANO. NECRÓPOLIS

Se han documentado, por el momento, un total de siete sepulturas, todas ellas en fosa simple y talladas en la roca madre, de planta rectangular con los bordes redondeados. Las tumbas se encuentran dispersas a lo largo de toda la excavación, no en un área determinada y aparecen por debajo de los muros islámicos. Las sepulturas inhumadas pertenecen tanto a individuos adultos como infantiles. Todas ellas se encuentran en muy mal estado de conservación y en algunas de ellas los huesos aparecen desplazados dentro de la misma fosa; además, no se ha podido documentar ningún individuo que aparezca completo. El más significativo ha sido el Enterramiento 7, constituido por un individuo adulto que se encuentra incompleto, pero que sobre la cadera presentaba dos hebillas de bronce y unos pequeños botones que

corresponderían a su indumentaria. Se está realizando el estudio de dichas hebillas para poder determinar su cronología y la de la necrópolis en general.

PERIODO ISLÁMICO

Hemos identificado dos fases superpuestas y algunas remodelaciones tanto del espacio público (ha habido una ocupación del suelo de los viales y callejones) como del privado. Esta parte de la excavación forma parte del entramado urbano del Fortí, y presenta en líneas generales las mismas características que el resto de zonas excavadas, con la excepción de que aparte de excavar ámbitos domésticos, también hemos documentado un área donde realizarían actividades industriales. Estas dos áreas se encuentran perfectamente delimitadas en bloques y separadas por los viales de tránsito.

Urbanismo

Los viales son los elementos clave que configuran el espacio urbano del Raval del Fortí, que delimitan los bloques de viviendas y la zona industrial. Nos encontramos delante de un planteamiento urbano preconcebido, en el que todo parece estructurarse en torno a esos ejes viarios que se disponen de forma perpendicular, constituyendo un desarrollo urbanístico pseudoortogonal. Basándonos en las dimensiones y la funcionalidad, hemos diferenciado dos tipos de viales: viales de tránsito y callejones.

Viales de tránsito

En el área excavada se han podido documentar, aunque de forma parcial, tres viales de tránsito: el vial 1 o principal, que recorre toda la superficie excavada longitudinalmente, con una orientación SE-NO; y los viales 2 y 3, que discurren perpendiculares al primero, con una orientación NE-SO. Todos ellos presentan características y dimensiones diversas, y se consideran los vertebradores de la trama urbana. La función de estos viales fue la de servir de vía de comunicación y tránsito, así como de acceso a los edificios.

Como ya hemos mencionado en el párrafo anterior, no podemos hablar de unos viales uniformes. Respecto a la longitud es imposible de determinar puesto que esta traspasa el área excavada, y la anchura es muy variable, habiéndose documentado un vial, el vial 1, que recorre la excavación longitudinalmente y que presenta en un extremo una anchura de 2,15 m y en

el otro mide 1,13 m. Esta calle, que podemos calificar como la principal, no tiene un trazado rectilíneo sino que presenta una ligera curvatura donde se le une perpendicularmente el vial 2, y es a partir de aquí donde la vía se estrecha progresivamente. Hemos podido documentar dos niveles de pavimento, aunque en muy malas condiciones de conservación, ambos constituidos por gravas y cantos rodados de pequeño tamaño trabados con arcilla. Por debajo de estos aparece la alcantarilla, que se trata de una estructura subterránea que ocupa una posición más o menos central en la vía, constituida por dos paramentos de piedras calcáreas de medianas dimensiones trabados con arcilla y que presentan una construcción bastante irregular, tal vez debido a que nos encontramos en una zona donde se alternan las manzanas de casas con las de tipo industrial. La base de la alcantarilla es la roca madre que ha debido de tallarse, pues aflora bastante superficial en toda la excavación. Sobre la alcantarilla se ha documentado un cubrimiento de losas planas de piedra calcárea y sobre este encontramos un conjunto de piedras calizas de diversas dimensiones que facilitarían el filtrado de las aguas pluviales hasta el canal.

Callejones

Por otro lado, también hemos podido documentar tres callejones, uno de los cuales parece no presentar salida, por lo que podría tratarse de un adarve. Tampoco los callejones son uniformes; su longitud es imposible de determinar y su anchura es muy variable puesto que ha habido remodelaciones en los edificios y estos han usurpado parte del terreno público, aunque en líneas generales, ninguno de los callejones supera el metro de anchura. No se han documentado restos de pavimentos, a excepción de algunas manchas de cal y mortero mezcladas con un relleno de tierra arcillosa que hemos decidido no considerar como tales. Estos callejones presentan la misma orientación que los viales de tránsito, se disponen de manera paralela, constituyendo una trama urbana bastante regular. Su función sería la de drenaje de las aguas pluviales.

En los aproximadamente 3000 m² de superficie excavada, hemos podido localizar tres zonas perfectamente delimitadas por las estructuras viarias y totalmente independientes en cuanto a su función: una zona industrial, una zona doméstica y una tercera que todavía está en fase de excavación y de la que no se pueden dar datos fiables. Esta última presenta unas características muy particulares, puesto que si se trata de una continuación de la zona doméstica nos hallamos ante casas de grandes dimensiones y que presentan una distribución muy variada y completamente diferente a la documentada en

el resto de la excavación. Por otra parte, en esta zona, que se halla delimitada al SE del vial 3, podríamos encontrarnos de nuevo en una zona de carácter industrial, pero es imposible de determinar hasta el fin de los trabajos arqueológicos.

Zona industrial

Estaría delimitada al W por el vial principal o 1 y al S por el vial 2, y esta zona quedaría encuadrada en el extremo NE de la excavación. Aquí hemos diferenciado tres bloques o manzanas, separados estos por callejones o adarves y donde se han exhumado varios edificios, de los cuales solo dos presentan la planta completa, puesto que estos se enmarcan en un bloque que queda delimitado por un vial y un callejón; el resto de los edificios solo se han podido excavar parcialmente, aunque *a priori* todos presentan las mismas características. De los edificios con planta completa, Edificio 2 y Edificio 3, no podemos establecer una tipología, pero sí hemos observado unas características comunes: se disponen respecto al vial de tránsito de manera que el lado más estrecho corresponde al muro de fachada; se encuentran divididos en tres crujías paralelas, que a su vez se dividen en estancias de diferentes tamaños y plantas (cuadrangular, rectangular o trapezoidal) que no presentan un orden aparente, pero que en general configuran una planta rectangular bastante regular. La superficie de los edificios es variable: uno mide aproximadamente 66 m² y el otro, cerca de 94 m². La razón que nos ha llevado a pensar que no nos encontrábamos ante una zona doméstica, ha sido el hecho de que aparte de que la distribución interna de los edificios es diferente a los de tipología doméstica, se han hallado gran número de fragmentos de crisoles y de escoria de vidrio, y se han exhumado una serie de hornillos que podrían constituir talleres para la fabricación del vidrio. Respecto a su descripción y tipología no podemos aportar datos puesto que se encuentran en plena fase de excavación.

Zona doméstica

La zona doméstica se encuentra al W del vial principal y al S del vial 2. Se encuentra dividida mediante los viales y los callejones en un total de 6 bloques de viviendas, y hemos podido documentar un total de 17 casas, aunque parcialmente, pues tan solo 7 de ellas se han exhumado en su totalidad ya que se encuentran en la parte central de la excavación. Hasta una finalización de la excavación es imposible concretar la tipología del resto de

las viviendas, pero sí que hemos observado gran diversidad de plantas. En cuanto a las 7 viviendas que hemos individualizado, habría que señalar que basándonos en el estudio realizado por M^a Assumpció Sentí Ribes, J. A. Gisbert Santonja y M. J. Berenguer Llopis “L’espai privat al Raval de Daniya (El Fortí. Dénia)”, hemos intentado establecer paralelismos entre la tipología de las casas que han determinado en dicho artículo y las aparecidas en la excavación que nos acontece, aunque todavía nos encontramos en pleno proceso de excavación y es pronto para determinar con exactitud similitudes.

Respecto a las técnicas constructivas, en la mayoría de los casos tan solo se han conservado las cimentaciones de los muros, realizadas con mampostería trabada con mortero de cal y arcilla. En algún muro se ha conservado parte del alzado, constituido con encofrado de arcilla, así como los tabiques internos, que en la mayoría de los casos están constituidos con encofrado de arcilla sin basamento. En cuanto a los pavimentos, hemos documentado algunos constituidos por una simple lechada de cal, pero la mayoría presentan una preparación de mortero con gravas o cantos rodados.

BIBLIOGRAFÍA

BERENGUER LLOPIS, M. J.; BOLUFER MARQUÉS, J.; COSTA CHOLBI, P.; GARCÍA BEBIA, M. A.; GISBERT SANTONJA, J. A. y SENTÍ RIBES, M. A. (1994): “El recinto del Raval de Daniya -El Fortí-, Dénia”, *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 1993)*, tomo II, Asociación Española de Arqueología Medieval – Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 261-267.

GISBERT SANTONJA, J. A.; BURGUERA SANMATEU, V. y BOLUFER MARQUÉS, J. (1992): *La cerámica de Daniya -Dénia-. Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*, Ministerio de Cultura, València.

SENTÍ RIBES, M. A.; GISBERT SANTONJA, J. A. y BERENGUER LLOPIS, M. J. (1994): “L’espai privat al Raval de Daniya (El Fortí. Dénia)”, *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 1993)*, tomo II, Asociación Española de Arqueología Medieval – Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 277-285.



Vista general de la excavación



Vista general de la excavación desde otro ángulo



Planta de la excavación



Detalle de la cantera romana